

en alborada

La música, expresión cultural universal, es una de las creaciones espirituales más antiguas del hombre; podría decirse que nace con la especie. En largo y creciente camino, como el mismo ser humano, ha ido evolucionado y adquiriendo diversas formas de expresión. Es, sin duda alguna, un lenguaje de índole planetario.

Cuba, por su posición geográfica y la mixtura de los componentes humanos que la han definido, resulta «isla musical», creadora, incubadora y cultora de géneros donde el baile y el canto, expresiones siamesas de Euterpe (musa de la música) forman una simbiosis que hace reconocible la ínsula en los más insospechados escenarios. Tan es así que quizá alguien, al escuchar fuera de fronteras “La Bayamesa”, Himno Nacional, no pueda identificar a que nación pertenece la marcha; sin embargo, si oyera la “Guantanamera” de Joseíto Fernández puede asociarla de inmediato con una isla tropical y de quedarle alguna duda, al escuchar “Cuba, que linda es Cuba”, del campechuelense Eduardo Saborit, entonces reconoce, sin dubitación alguna, de donde proviene la música y el ritmo.

La forja de un complejo tan potente como el Son, la creación del Danzón, la Rumba, el Sucu-Sucu, el Changüí, el Cha-cha-chá, el Mambo, el Punto Cubano, el Bolero y las cardinales aportaciones a la Salsa confirman, de manera inapelable, la fuerza generadora de música y músicos que es Cuba.

Manzanillo, pórtico, antesala y sala de una región insoslayable en la estructuración del identitario cubano, ya épico, artístico o literario, troquela, mucho antes de su organización como entidad humana, expresiones musicales que llegan hasta hoy. Los cantos y bailes del espiritismo de cordón tiene en la actualidad fuerte reminiscencia del areíto aborigen; mientras en 1884, al desfilar una comparsa en el carnaval podían oírse “[...] los cantos á [sic] coro de origen indígena que en medio de su monotonía gustan sin que sepamos el porque [sic]” Para la década de 1850 las serenatas son comunes y no solo para galantear a las féminas; por ello, en la noche del 4 de noviembre de 1857 las dos orquestas de la villa se encargaban de obsequiar su música a Carlos Manuel de Céspedes con motivo del día de su Santo (San Carlos Borromeo).

En 1876, mientras en la manigua, a sangre y fuego se peleaba para cuajar un proyecto de nación, en la ciudad, durante el mes de noviembre, 22 bailes de órganos desacralizaban un instrumento salido de las basílicas europeas; el cual, en magnífico proceso de criollización, habría de incrustarse luego en el indentitario de la urbe y más allá también, al contribuir de manera inapelable a la estructuración del complejo musical del Son.

A fines de la centuria decimonónica aparece, como resultado de ósmosis creadora, el conjunto Guasimal, grupo portador que resulta “[...] secuencia cultural de aquel mundo de cachimbos, cunyayas, marímbulas y botijas, bungas y melcochas [...]” Por cierto, fueron las Bungas (pequeños conjuntos musicales típicamente de Manzanillo), los que llamaron la atención de los habaneros a la llegada de estas agrupaciones a la Capital.

El siglo XX sería para la ciudad y Cuba, en el ámbito musical, consumación de una primavera que extendiendo su fragancia haría de los cubanos y cubanas seres humanos escapados de sí mismos, porque eso es la música: el hombre desasido de sí.

Instrumentos usados por el Conjunto Guasimal



Tumbandera



Quijá



Pilón



Cunyaya

Estampas manzanilleras: los órganos (Fragmentos)

Antes de 1876 (la fecha más remota que se conoce de la existencia de los órganos en Manzanillo), ya había en nuestra ciudad uno de cilindro muy pequeño, de los que se pueden llevar delante del jinete en la montura, de unas 18 x 22 x 22 pulgadas, el cual era propiedad de don Santiago Fornaris. Dicha familia, con el transcurso de los años, llevó a la par de los Borbolla el negocio de los órganos de baile, estableciéndose una pugna fraternal, al comprobarse las ganancias que procedían de su alquiler.

Francisco Borbolla García (Don Pancho), asturiano radicado en Manzanillo [...] amigo de bailar los domingos junto a los amigos, se encontró en uno de esos “guateques” con un contraamaestre de la línea de vapores de cabotaje Menéndez [...] Dicho contraamaestre le contó a don Pancho de la existencia en Palmira (un insignificante pueblecito de Cienfuegos), de ciertos organillos de pequeño formato fabricados en Francia, propiedad de los señores Rafael Hidalgo y Galletano Panza (estos serían los futuros suministradores de organillos a don Pancho), y compuestos por un cilindro con centenares de “puntillitas” insertadas en la superficie que accionaban las llamadas “teclas” del mecanismo que producía la música con la cual se bailaba.

Este tipo de organillo gustó mucho, y tenía como ventaja para los bailes de pocas parejas, los mínimos recursos que exigía, su fácil manipulación y lo económico de su alquiler que evitaba tener que contratar a una de las dos orquestas existentes en la villa (bastante buenas por cierto) [...] Con el tiempo y ante el éxito de su acogida por la población, así como la competencia establecida entre los Borbolla y los Fornaris, el primero empezó a adquirir otros de mayor tamaño y de mayor precio [...] Ya en 1888 Manzanillo contaba con seis órganos propiedad de Borbolla y Fornaris.

En 1900, don Pancho realizó un viaje a Francia y allí [...] visitó el Pabellón donde la fábrica Limonaire Frères exhibía sus flamantes órganos con piezas de cartón calado y cuyo sistema sustituía ventajosamente a los de cilindro. [...] Alrededor de 1906, envió a Francia a su hijo mayor (Francisco Borbolla), a pasar cuatro años en Minecourt y París en la fábrica Limonaire, donde aprendió el oficio de constructor de órganos y a “marcar” las piezas de cartón para éstos.

Don Pancho comenzó a vender los obsoletos organillos de cilindro a lugares remotos de la serranía oriental y del norte, principalmente la ciudad de Holguín, a precios ventajosos para él. De esta forma la música de órgano se fue extendiendo por toda la provincia de Oriente, pero siempre constituyendo una tradición en Manzanillo. Con el órgano se realizaban bailes en el barrio de El Manglar [...] así como se celebraban los famosos Bailes de la Loma. Con el transcurso del tiempo ascendieron otros peldaños hasta las salas de las sociedades de la época, las cuales anualmente ofrecían un baile guajiro.

Dentro de esta historia de los órganos, no podemos dejar de destacar la importante participación de Santiago Fornaris, por ser dentro del negocio un incansable impulsor de esta modalidad, quien no llegó a alcanzar la importancia comercial de don Pancho, pero es justo reconocer que mucho hizo por el culto al baile de órganos.

Otro gran impulsor del baile de órgano [...] sería Joaquín Fornaris, sobrino de don Santiago, el cual en 1926 formó parte del grupo que llevara el órgano manzanillero por primera vez a La Habana, recreando a los capitalinos con sus melodías durante varias semanas en el Cabaret La Verbena, en el reparto Almendares, y luego en 1943 a otra gira por la capital que incluyó trasmisiones por la radioemisora Mil Diez, la cual constituyó la primera difusión radial de la música de órgano a nivel nacional.

Fuente: Carlos Borbolla. “Estampas manzanilleras: los órganos”. En: *Clave*, Revista de Música Cubana, Año 4, Número 2, 2002, pp. 35-37.



Órgano el Radio # 2 de Manzanillo y sus organilleros.

María Esperanza de la Caridad Fernández Lavernia (Toty Lavernia)



Nació en Manzanillo el 18 de diciembre de 1922, época de notable efervescencia cultural en la ciudad. Tras breve vida en suelo natal; se traslada a La Habana y gradúa de Maestra Hogarista. Más tarde, su amigo y compositor manzanillero Julio Gutiérrez, descubre en ella sus dotes de cantante y pasa a formar parte de la Orquesta Casino de la Playa de la cual él era pianista.

Inicia su trayectoria profesional bajo el nombre artístico de Toty Lavernia. Debuta en la RHC Cadena Azul, como bolerista destacando en su repertorio “Hoja seca” y “Dos gardenias para ti”. Sus éxitos interpretativos la hacen acreedora el 12 de diciembre de 1944 del título “Reina del Bolero”. Se especula que grabó en 1947 para la RCA Víctor los números: “Hoja seca”, “Dos gardenias para ti”, “Estás equivocado” y otros. Viaja por varias ciudades de Estados Unidos y actúa en la Columbia Broadcasting System de New York.

A pesar de sus giras internacionales nunca olvidó su terruño. Se presentó en el Teatro Manzanillo y ofreció dos funciones benéficas para la niñez desvalida que se amparaba en el «Instituto del niño pobre» y nos fue dable oír y aplaudir a la artista que generosamente ofrendó su arte. A partir de 1950 actúa esporádicamente en teatros y televisión hasta que se eclipsa por razones desconocidas.

Rescatada del olvido por Celia Sánchez Manduley, su amiga de la infancia, a inicios de los años 60 reaparece en programas televisivos y cabarets. Desde entonces se conservan en las distintas emisoras radiales nacionales las grabaciones siguientes: “Por eso no debes”, “Ya es muy tarde”, “Y si mañana”, “La Nave del olvido”, estreno en Cuba en su voz; “Cuando regreses” “Como sé que te duele” y “Jurándote mi amor”. Las tres últimas de su

autoría. Recibió varios reconocimientos otorgados por el Ministerio de Cultura y apadrinó a la Peña Gigante de la Trova Cubana.

Su vida artística fue cubierta por un injusto manto de silencio. Alrededor de su imagen controvertida ha existido siempre cierto rechazo cuyos efectos han llegado hasta nuestros días, eco que incluso se refleja en las dificultades objetivas a la hora de encontrar fuentes históricas para estructurar una imagen más acaba de su vida artística; pues, no se separan los valores profesionales del área siempre respetable de su vida privada. A pesar de todo, supo con su interpretación modesta y discreta, pero muy sentida, conquistar a un público que la coronó Reina del Bolero.



Toty Lavernia cuando fue declarada “Reina del Bolero”.

Se acoge a la jubilación finalizando los años 80. Falleció el 14 de agosto de 1991 en La Habana.

Por: Eduardo René Arias Polo.

Instituto Musical en Manzanillo

Manzanillo, marzo 4, 1912. Con una gran fiesta ha sido inaugurado hoy en esta ciudad el Instituto de Música, iniciativa de los señores José Ros y Luis González.

Fuente: AHMM. Foto de recorte de periódico.

Del Órgano a La Original. Siete manzanilleros en la música cubana

Este libro se presentó -por segunda ocasión-, el viernes 7 de febrero de 2020 en la sala Dora Alonso de la fortaleza de la Cabaña durante las actividades de la Feria Internacional del Libro de La Habana. Los autores holguineros, Zenovio Hernández Pavón y Roiny Velázquez Pozo, ofrecen un texto pionero en la historiografía musical manzanillera, sencillo por su prosa pero de garra por la forma en que atrapa al lector. Aquí podrán descubrirse los hitos creativos de magníficos discípulos de Euterpe: Carlo Borbolla; compositor, pianista y organista; Diego Bonilla, eximio violinista; Anselmo Sacasas, pianista y embajador de ritmos cubanos; Julio Gutiérrez, maestro del bolero; Carlos Puebla, trovador y cantor del pueblo; Emiliano Ponciano, juglar y cantor de las provincias cubanas. Cierra la cuenta Wilfredo (Pachy) Naranjo Verdecia, pianista y director de una institución cultural nacida en tiempos de revolución que ha logrado, como ninguna otra expresión identitaria de la cultura local, poner el nombre de la ciudad más allá de los límites geográficos del país. He aquí pues, un texto que merece ser leído por el aporte que descubre para la consolidación de la identidad y el signo musical manzanillero.

1852.-El maestro Félix Varona recibió 22 pesos por haber dirigido la orquesta que amenizó un baile en la Sociedad Filarmónica.

1864.-Desde esta fecha ya se celebran retretas los jueves y domingos en el plaza principal de la ciudad.

1904.-Con la solicitud de Jacinto Minielli de vestuario para la Banda de Conciertos, se inicia la vida útil de esta centenaria agrupación musical.

1927.-La Banda de Música del Cuerpo de Exploradores de Manzanillo realiza su primera presentación en el coliseo principal de la ciudad.

1936.-La orquesta Ilusión, toda de mujeres y primera de su tipo en Oriente, hace su debut.

1955.-Se crea la Orquesta Manzanillo. Esta agrupación tenía corte sinfónico.

1963.-Con dos presentaciones, el 21 de diciembre, inicia su itinerario existencial la orquesta Original de Manzanillo.

1967.-Comienza a funcionar la Escuela Vocacional de Música “Manuel Navarro Luna”. En 1969 se convierte en Escuela Elemental de Música y al día de hoy, por su labor formativa, constituye pieza clave del Sistema Institucional de la Cultura en Manzanillo.

Dirección, edición y redacción: Degaorgo



deliomanzanillo@gmail.com

Diseño y emplane: Stromae



manzanillocuba.com

Producción ejecutiva: Jomireva

Hecho en Manzanillo de Cuba